

Sanidad Popular

organo editado por los grupos de la segunda division

AÑO I

Frente de guerra, martes 1.º de junio de 1937

NUM. 4



¡adelante por la victoria! Sanidad vela por los caídos

Ayuntamiento de Madrid

editorial

Nace el nuevo Gobierno al calor de la lucha antifascista y robustecido por la autoridad y el prestigio de sus ministros. Es el tercer Gobierno, desde que estalló la sublevación de los generales traidores con la ayuda del fascismo internacional, que se forma en nuestro país. Sabemos por la declaración del Gobierno que la política de guerra, condensada hoy en un solo Ministerio, «Defensa Nacional», va a adquirir un impulso lógico y natural, que hará que en breve plazo hayamos terminado con el enemigo, pues nuestro hoy potente Ejército es el verdadero instrumento de la ofensiva. Sabe muy bien el Gobierno que cuenta con la confianza plena de los que con el fusil en la trinchera y con las armas de trabajo en la retaguardia defienden la independencia de nuestra patria, y todo elemento de la retaguardia que trate de que la unidad y armonía existentes entre la población civil y nuestras líneas de fuego sea atacada con ánimo de destrozarse la unidad tan necesaria para ganar la guerra, debe ser considerado como faccioso y como tal debe ser juzgado. Nosotros confiamos y esperamos que el Gabinete Negrín nos dará la victoria que necesitamos, y desde estas columnas decimos a todos los antifascistas que hoy hagamos votos para que con mayor entusiasmo que nunca prestémonos a dar la gran batalla final al fascismo internacional, y mientras llega esa hora sublime, todos, desde sus puestos, a capacitarse y adquirir un mayor grado de preparación para dar el máximo rendimiento en la lucha que se avecina y en la que el gran cerebro del hombre que hoy regenta uno de los Ministerios de mayor responsabilidad forjará la victoria final a que el abnegado pueblo español es acreedor por su heroísmo y por la razón indiscutible que le asiste en defensa de sus libertades.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

ES DE JUSTICIA

La Prensa ha recogido en sus columnas días pasados un artículo sobre la situación del personal de médicos, practicantes y administrativos pertenecientes a Sanidad Militar.

En dicho artículo se hacía ostensible la inferioridad en que se encuentra dicho personal, y se pedía que fuesen equiparados a los oficiales del Ejército procedentes de Milicias.

En efecto: no se nos alcanzan los motivos que puedan aducirse para no dar esta

satisfacción justa. Todos los nombramientos que se han extendido hasta la fecha (salvo excepciones) han sido de oficiales provisionales, y en esta situación están los más de los pertenecientes al Cuerpo.

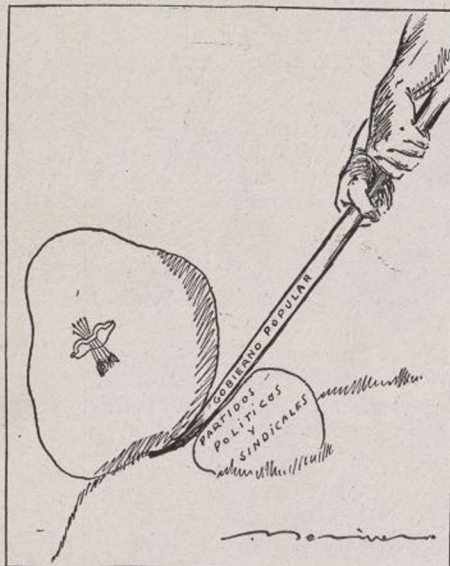
Conviene recordar que desde los comienzos de la sublevación fascista la mayoría de los del antiguo Ejército en este Cuerpo hicieron causa común con los sublevados y hubo que improvisar todos los servicios.

Hombres de buena voluntad, desde los primeros momentos crearon los puestos de socorros, hospitales, enfermerías, secciones de ambulancias, camilleros, etc.; unos pertenecientes a la Cruz Roja, al S. R. I., a organizaciones sindicales y políticas, y siguiendo prestando sus servicios cabe preguntar: ¿es que no han demostrado sus dotes de organización, tanto administrativas como técnicas? Si son leales a nuestra causa (y en caso contrario procedase a su eliminación de los cargos), ¿por qué dar títulos de oficiales de Sanidad provisionales a quien por su calidad de intelectuales demuestran poseer conocimientos suficientes como aquellos que salen de las Academias?

Un Ejército será en mayor cuantía victorioso cuanto mejor sea la Sanidad que le atienda, ya que los caídos en la lucha saben con cuánto amor se les cura y recoge del campo de combate; con mayor exposición si cabe, puesto que la Sanidad queda expuesta constantemente al fuego enemigo sin poder repeler la agresión.

Esperamos del nuevo ministro de Sanidad, camarada Hernández, cree las Academias que permitan convalidar la graduación o resuelva del modo que estime justo esta situación de provisionales, de injusta preterición, aunque de todos modos siempre permaneceremos en nuestros puestos hasta el triunfo final.

C. RAMOS ALGARRADA
Administrador del Hospital
de la Fuenfria.



Todos unidos prestemos nuestro apoyo al Gobierno para acabar de despeñar al fascismo.



Teniente coronel Barceló, nuevo jefe de nuestra División.

RESUMEN INTERNACIONAL DE LA SEMANA

Los acontecimientos más destacados de la semana en el orden internacional han sido las sesiones celebradas por la Asamblea de la Sociedad de Naciones, en las que se ha discutido el pleito español. Después de la presentación del Libro Blanco, editado por nuestro Ministerio de Estado, y después de los discursos y rectificaciones de nuestro delegado, Alvarez del Vayo, y de los ministros de Negocios Extranjeros de Francia, Inglaterra y Rusia, la Asamblea ha votado una resolución, que no era la primitiva resolución inglesa, y en la cual se hacen votos por que la guerra española termine satisfactoriamente para el pueblo en un plazo muy breve. Es decir, como es costumbre suya hace algunos años, la Sociedad de Naciones ha tomado el partido de no hacer absolutamente ninguna cosa eficaz.

Durante toda esta semana se han repetido continuamente en diversas localidades de Italia las manifestaciones y las protestas en contra del fascismo. En Génova, Padua y Milán, grupos de obreros se han negado violentamente a embarcar para España, y las paredes de sus edificios aparecen cubiertas de folletos y carteles contrarios a Mussolini y a la intervención en España.

El comisario interino del Pueblo en Negocios Extranjeros ha entregado al encargado de Negocios Extranjeros inglés una nota contestando al llamamiento hecho por el Gobierno inglés acerca de la retirada de voluntarios. En ella dice que Rusia no juzga oportuno un armisticio para retirar a los voluntarios españoles, pues esto sólo beneficiaría a los invasores de España, acostumbrados a una política de incumplimiento de promesas. Pero que, a pesar de ello, en su voluntad de acelerar el final de la guerra de España, está dispuesta a unirse a este llamamiento, aunque le es imposible considerar en un mismo plano de igualdad a un Gobierno legítimamente constituido y un grupo de generales sublevados.

Sección de colaboración

CULTURA SANITARIA

Un problema que es ne- NUESTRA cesario resolver RAZON

Todo buen sanitario debe conocer, aunque elementalmente, las curas de urgencia por heridas de guerra, pues muchas veces depende la vida del herido de la prontitud y esmero con que se le socorra. Es necesario que el sanitario, bien camillero de montaña o evacuación, posea los conocimientos más rudimentarios para cuando sea preciso los aplique con eficacia.

Sobre esto ya nuestros médicos nos dan lecciones en el Hogar-Escuela de la 29 Brigada, y, por tanto, todos debemos atender con enorme interés tales enseñanzas, pues con ello se puede salvar una vida tan necesaria para nuestra causa de libertad, además de ser convenientes para la ampliación de nuestra cultura general y para una vez consolidado el triunfo aplicarlos en la vida civil si ello fuese necesario. El aumentar estos conocimientos sanitarios está mayormente en el interés que todos pongamos, pues además de prestar la máxima atención a las lecciones, debe cada compañero, con otro, hacer pruebas, tales como colocación y aplicación de vendajes, preguntas sobre heridas, cómo y de qué manera se atienden con mayor utilidad, etc. Y de esta forma, unos con otros se forjarán una idea teórica, y cuando sea ocasión, aplicarla prácticamente lo mejor posible y con la máxima rapidez.

Pongamos todos nuestro gran interés en aumentar la instrucción sanitaria, por ser factor importantísimo en la guerra, además de una labor humanitaria. Que nuestros heridos tengan los mayores cuidados y atenciones, ya que con su sangre están labrando el porvenir de todo un pueblo. Que nuestro Cuerpo facultativo nos inculque las medidas pertinentes para atenderlos mejor que mejor en los momentos de combate, y los mandos militares hacer que nuestra perfección sea completa en todo lo concerniente a recogida, transporte y evacuación del herido para que éste vaya lo más cómodo posible. En resumen: perfeccionamiento absoluto en todas las ramas de Sanidad para que, cuando sea el momento oportuno, cada cual sepa su cometido y pueda prestar el rendimiento necesario.

Así, que todos a aumentar nuestra cultura sanitaria para rendir el máximo esfuerzo, y a ser posible, aumentar nuestros conocimientos cada día, y de esta forma estaremos orgullosos de haber contribuido eficazmente en la lucha por nuestra independencia, honrándonos nosotros mismos y satisfechos de honrar al heroico y humanitario Cuerpo a que tenemos la satisfacción de pertenecer.

SALGADO
29 Brigada.

En los hospitales de nuestra División se encuentran prestando servicio, casi desde su fundación, compañeros y compañeras que no tienen una situación bien definida dentro de Sanidad Militar. Todos estos compañeros están prestando valiosos servicios a la causa, desarrollando un trabajo intenso e indispensable a plena satisfacción de todos, tanto del mando y dirección como de los enfermos y heridos hospitalizados. Unas actúan como enfermeras y otros en la limpieza, cocina, etc.

La mayor parte de este personal percibía antes sus haberes por el S. R. I., por medio del cual vinieron a colaborar en nuestra obra sanitaria. Otros cobraban por nóminas que las Administraciones de los hospitales hacían efectivas en la Jefatura de Sanidad de Madrid o en alguna Sección del Ministerio de la Guerra. Al reorganizarse en cierto modo la Sanidad, y a partir de la disposición del Ministerio de la Guerra (fecha 30 de diciembre último) para la designación de pagadores habilitados por unidades, estos compañeros han dejado de percibir sus haberes por los conductos en que antes lo hacían, sin percibirlos tampoco en ninguna otra forma.

Y la situación actual de este problema es, en concreto: llevan ya tres y cinco meses sin cobrar nada; no saben cuándo ni por dónde tienen que cobrar.

Nosotros pedimos fondos a Valencia para pagar al personal civil agregado a Sanidad, y desde allí se nos devolvió el pedido de fondos. Hemos hecho gestiones en otro sentido, sin haber logrado nada aún. Estamos dispuestos a no consentir más esta situación. Partimos del hecho de que estos compañeros desempeñan un cargo útil, necesario, que forzosamente ha de ser atendido por alguien. Lo cumplen a satisfacción. No se nos ha comunicado por ningún organismo con la debida anticipación las dificultades con que luego se iba a tropezar. No es justo que ahora se les tenga en esta forma.

Ahora que Intendencia se hace cargo de la administración de los hospitales, tiene el deber de solucionar este problema, no sólo para el futuro, sino también de la situación anterior. Sabemos que el jefe de Intendencia de hospitales de la División está animado de los mejores deseos; pero no bastan sólo buenos deseos, ya que a nosotros no nos ha faltado nunca.

Por medio de SANIDAD POPULAR planteamos hoy este problema, que es necesario se resuelva en seguida. Que se les defina la situación actual por medio del intendente de hospitales, y que se les abone con cargo al capítulo oportuno los haberes atrasados. Es un ruego que hacemos con toda la fuerza que nos da la razón y la justicia, dirigido a los organismos de Intendencia y Sanidad de la División, del primer Cuerpo de Ejército del Centro, del Ejército del Centro y de los organismos de Valencia. A ellos apelamos de manera apremiante, ya que urge una medida general, puesto que no es sólo nuestro este problema; también lo tienen planteados hospitales de otras Divisiones.

El tiempo que te queda libre después del cumplimiento de tus deberes militares, dedícalo al estudio y combatirás al fascismo.

Quiero en este artículo, que hago para vosotros, daros a conocer el valor decisivo que en la vida tiene la razón, y principalmente la nuestra, en esta lucha cruel y bárbara, por tratarse de destrucción, muerte, traición, etc., ya que de todo esto tiene un poco la guerra que sostenemos contra el fascismo internacional.

Las luchas todas sabéis que datan desde los primeros años de la vida humana, siendo al principio los elementos de combate rudimentarios, perfeccionándose poco a poco hasta llegar a las armas tan perfeccionadas como las que se usan actualmente. Toda inteligencia humana ha sido aprovechada para la destrucción y la muerte, y aquellos que apartándose de esto inventaban elementos de trabajo, medios de locomoción, etc., que sólo bienestar y felicidad producen al hombre, eran después aplicados a la guerra como medios secundarios o esenciales.

La vida desenvolvíase de una manera imperfecta; el poderoso aprovechábase del trabajador con su constante engaño, que para él constituía un medio de vida, procurando constantemente, y desde el punto de vista comercial, engañar a los demás para vivir a su costa.

Nosotros queríamos una sociedad en la cual todos trabajasen y satisficieran las necesidades más imperiosas de la vida. Sólo anhelábamos trabajo y pan, casa donde cobijarnos, ropa para vestirnos, cultura para nuestro espíritu y el de nuestros hijos. No pedíamos nada de más, sino medios honrados y humanos de vida.

Y el medio de que se valía la sociedad pasada era la ignorancia del trabajador, con el fin de que no estorbaba a sus ideales de esclavitud y de vivir a costa del trabajo del pobre. Por eso a los cargos públicos no iban nada más que sus hombres de confianza, y a los Institutos, Universidades, etcétera, los privilegiados de la fortuna.

Y no contentos con este porvenir, y deseando, sin duda, exprimir más aún el trabajo humano, se ponen de acuerdo con el Ejército y pretenden por medio de esta guerra sangrienta aniquilarnos y lograr por medio del terror sus instintos criminales. Más aún: viendo que nuestra fuerza era superior a la de ellos, abren las fronteras españolas y dejan paso libre a las potencias imperialistas para que se apoderen de esta España que en tiempos fué dueña del mundo y hagan de ella una colonia y de sus hombres el más bajo signo de su honor, cual es la esclavitud.

Veis, pues, nuestra razón, y debéis saber que un pueblo que no quiere, no puede ser jamás esclavo. Y como la razón es nuestra y no queremos someternos a ninguna tiranía, debemos vencer al enemigo. ¡Adelante, soldados de la libertad!

F. GARCIA

DIVULGACION SANITARIA

La insolación y su profilaxis en las tropas

Los efectos del calor pueden ser muy perniciosos cuando no se toman por el mando medidas adecuadas; las necesidades de la guerra, que obligan a trasladarse a largas distancias con un horario fijo, cargadas las tropas con todo el equipo, hace que se presenten los efectos de la insolación con más frecuencia y en mayor número que en la vida normal.

Por otra parte, el que se presente en gran número de individuos con este incidente no depende solamente de la temperatura exterior, sino de varios factores, tanto alimenticios como meteorológicos y hasta muchas veces morales.

Hay dos tipos de insolación: pasiva y activa; la pasiva es la que se produce cuando el individuo está en una atmósfera con más calor que la de su propio organismo, y a pesar de todos los mecanismos de termo-regulación de que dispone para defenderse del calor exterior no logra con seguirlo: es el caso del individuo que se pone en pleno sol completamente desnudo en verano y se está inmóvil por varias horas, o también el caso de los maquinistas de barcos, en que por el trabajo y la gran temperatura de las máquinas adquieren este accidente.

La segunda, o sea la insolación activa, es la más frecuente en las tropas durante las marchas; aquí, aunque la temperatura exterior no es suficientemente elevada para producir estos efectos, sin embargo, por el trabajo de la marcha, por la opresión del correa, muchas veces la falta de alimentación y de descanso, son todas causas que, reunidas, dan lugar a que la insolación se produzca.

No vamos a tratar de la patogenia ni tampoco de la sintomatología y tratamiento; únicamente expondremos algunas normas para evitar este accidente, que por su extensión puede adquirir gran importancia y hasta inutilizar en la marcha una unidad.

En verano se procurará que las tropas no hagan marchas largas desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde, siempre que no sean de imprescindible necesidad; se tendrá cuidado que las tropas hayan dormido lo suficiente la noche anterior, y, sobre todo, se procurará darles algo de comer antes de emprender la marcha; además, si es posible elegir entre varios itinerarios, se procurarán aquellos más aireados y que tengan árboles, agua, etc.

Se permitirá a la tropa se afloje los correaes y prendas de vestir, así como también indicarle, cuando el calor sea excesivo, se pongan en la cabeza un pañuelo mojado, pues de esta forma al evaporarse el agua se enfría la superficie del cuero cabelludo y se evita su congestión; siempre que no sea un desfile o revista, los jefes de la fuerza procurarán que los soldados se quiten el casco metálico con frecuencia, pues en días calurosos contribuyen de una forma muy activa a producir la insolación.

Se procurará hacer altos con frecuencia para descansar, y hay que evitar que los hombres se pongan al sol, y, sobre todo, que por la fatiga se queden dormidos y expuestos al mismo.

No emplear las bebidas alcohólicas como sistema contra el calor y las fatigas de la marcha, pues si en los primeros momentos parece que se anda mejor y no se nota el calor ni la fatiga, a la larga os daréis cuenta de sus perniciosos efectos, y, sin embargo, como bebida procurar mezclar el agua con un poco de té o café, pues de esta forma con menos líquido tendréis bastante para calmar la sed.

Finalmente, si durante la marcha os encontráis un curso de agua, no os pongáis inmediatamente a beberla, sino antes consultar al mando sobre dicha medida, pues se puede tratar de aguas no potables o contaminadas de una forma natural o por el enemigo, que en cualquiera de los casos pueden ocasionar serios perjuicios.

A. ALIQUE
Jefe de Sanidad, 30 Brigada.



Vista general del Hospital Quirúrgico Divisionario.

El nuevo jefe de la segunda División, teniente coronel Barceló, visita los servicios de Sanidad

Se ha hecho cargo de la jefatura de nuestra segunda División el teniente coronel Barceló, bien conocido de todos los heroicos luchadores de nuestro Ejército popular.

Después de tomar el mando de la División, sus primeras visitas han sido para los distintos servicios de Sanidad, tan importantísimos siempre y más en esta época en que comienzan los calores, por los peligros que traen consigo.

Quedó satisfechísimo de las visitas realizadas a dichos servicios, interesándose



Visita del jefe de la División, con el jefe de su Estado Mayor, jefe de la Unidad y comisario político, a los distintos servicios sanitarios.

por el funcionamiento de cada uno de ellos y de sus necesidades.

Le acompañaba el jefe de su Estado Mayor, el comisario político y el jefe de Sanidad de nuestra División.

Felicitamos al valeroso teniente coronel Barceló por su acertado nombramiento, y esperamos de él que, dadas sus dotes de mando, nos conduzca rápidamente por el camino de la victoria que todos anhelamos, deseándole grandes aciertos en su nuevo cargo de jefe de nuestra División.

El peligro de las enfermedades venéreas

Constituyen un tipo de enfermedades que florecen, por desgracia, entre nosotros con mayor exuberancia de la que fuera de desear, y que las especiales condiciones de la vida de campaña en unos hombres viriles, fuertes y fuera del círculo de relaciones habituales sólo justifican en parte.

El hombre bien constituido, el sano de cuerpo y de espíritu, siente con fuerza la atracción de la mujer, cumpliendo así un fatal mandato biológico que tiene por consecuencia la multiplicación de la especie. La satisfacción del instinto sexual es asunto que ha preocupado hondamente desde los más remotos tiempos a teólogos, moralistas y sociólogos; pero desde ninguno de estos puntos voy a comentarlos.

La sífilis es una enfermedad conocida desde muy antiguo; pero parece que esta dolencia tiene su aparición en Europa hacia el siglo XVI, y son los Ejércitos españoles, a la sazón esparcidos por casi toda ella, los que llevan el contagio, llamado entonces «mal de los españoles». El que contrae esta enfermedad y no tiene tratamiento oportuno, se expone a muy malas consecuencias, no sólo en lo que a su persona se refiere, sino también, por desgracia, a la inocente compañera, y, peor aún, a poteros seres que ninguna culpa tienen y que deben constituir la prolongación del dolor paterno cuando su destino, al nacer, debiera ser la alegre prolongación de la vida de sus progenitores.

Trastornos diversos, hasta llegar a la tábica y a la locura, son la consecuencia de un alegre rato de placer, mercenario casi siempre.

Estadísticas llevadas a cabo en todos los pueblos civilizados nos demuestran que el esfuerzo perdido es, decir, el trabajo de estos seres desgraciados que llenan hospitales y manicomios, dejaron de prestar, unido a los cuantiosos gastos que ocasionan, representan una gran carga para la sociedad y la Patria.

¿No da pena pensar que la alegre imprevisión de un momento o la imperdonable despreocupación de un tratamiento mal hecho acaben con seres en la flor de su vida? O, lo que es peor, ¿no es terrible que por los mismos motivos, lo que había de ser un hogar feliz, se trueque en mansión de dolor y remordimiento?

La blenorragia es otra enfermedad que tiene su fuente en iguales condiciones que la anterior, aunque más generalmente extendida. La observación corriente, sin apelar a estadísticas, demuestra su gran frecuencia y es muchas veces, por desgracia, herencia triste de los primeros gozos del amor. El peligro de contagio es tal, que no hay prostituta que no esté infectada, pasados algunos meses de su desdichada profesión. La tendencia a la cronicidad es su cualidad característica, sobre todo si al principio fué descuidada. Y, a propósito de esto, tengo que decir que es muy frecuente el caso de la ocultación, por creerla un mal vergonzoso, por ser una de las enfermedades mal llamadas secretas. Las enfermedades no son nunca vergonzosas, pues tanto da padecer el sarampión como la blenorragia. Son prejuicios de una educación absurda, que hace considerar como infames actos que nada tienen de tales, pues se trata de la función más augusta de la vida, la que asegura la permanencia de la especie. Lo que sí es vergonzoso es que una ausencia de cultura y educación en materia sexual ocasione los estragos que a diario presenciamos, y que son un tanto de culpa en esta sociedad que muere. La esterilidad en la mujer y en el hombre es una de sus consecuencias; otra, muy importante, es el contagio de los ojos del niño que nace, y que deberá a su padre una ceguera que dure tanto como su vida.

Chancro blando es otra de las enfermedades venéreas, y la que tiene un capítulo más corto.

Para ellas tenemos todos los reproches que merecen en cuanto pueden ser evitadas y en cuanto al gran fraude que suponen para la sociedad que nos cobija.

Hay que evitar que lo que debe ser goce sano y fuente de ilusiones se convierta en manantial de desdichas.

Estas enfermedades pueden ser evitadas muchas veces, las más. Lo mejor es el matrimonio precoz; pero esto no está en nuestra posibilidad, por diferentes causas; antes, porque los salarios pobres y los sueldos escasos lo imposibilitaban prácticamente. Hoy, porque la guerra nos aleja de toda otra preocupación que no sea la de la guerra misma.

Los medios para evitarlos los conocéis casi todos, y todos debéis seguirlos siempre, y ahora mucho más, por las circunstancias de la guerra que padecemos, y que debe hacernos comprender que España nos necesita sanos y fuertes para su defensa.

Mayor ORTEGA
Jefe de Sanidad de la 31 Brigada.

EL OJO EN CAMPAÑA

Conjuntivitis. Es enfermedad muy corriente y vulgar; tan frecuente, que ya todo el mundo que ve un ojo enrojecido piensa en una conjuntivitis.

La conjuntiva, esto es, la mucosa que cubre por dentro ambos párpados y el globo ocular; su inflamación es la conjuntivitis, que ataca casi siempre a los dos ojos a la vez. Hay conjuntivitis de diferentes clases. Las más importantes son:

Conjuntivitis catarral.—Se produce por el viento al penetrar con el mismo cuerpos extraños que producen la misma, por el humo de las «chabolas» o por la irritación del reflejo solar en la nieve; presentan lagrimeo, picor, sensación de tierra dentro del párpado superior; los ojos, después de dormir, se pegan. Se curan fácilmente con un colirio de sulfato de cinc al 1 por 100 dos veces al día, dos gotas en cada ojo. Este colirio debe haberlo en todo puesto de socorro.

Conjuntivitis granulosa.—También se denomina tracoma. Es enfermedad crónica, costosa de curar, muy grave en sus consecuencias. En nuestra División hay un dos por ciento de tracomatosis, procedentes en su mayor parte de Levante. Comienza lo mismo que la conjuntivitis vulgar y con estorbo de luz; no se curan con el cinc y se forman unas granulaciones en el párpado superior que raspan la córnea, produciendo úlceras.

Deben ser dados por inútiles totales; son extraordinariamente contagiosos. El contagio lo produce la lágrima, secreción, y se efectúa por intermedio de los pañuelos, toallas, máscaras antiguas, etc.

Conjuntivitis blenorragia.—Del pus de las purgaciones se produce esta conjuntivitis. Los niños, en el acto de su nacimiento, se infectan a veces de sus madres; se propaga por pañuelos, ropas, algodones y por llevarse las manos contaminadas a los ojos. Suele ser de uno ojo sólo; se hinchan los párpados, segregando pus; duele mucho y es la más grave de todas; necesita con toda urgencia colirio de argiro y enviarlo al especialista.

J. PERTEJO
Jefe de la 29 Brigada de Sanidad.

César LOZANO

Teniente practicante.
Puesto de socorro de Lister.

Mayo de 1937.

Habla el jefe de Sanidad del Ejército de operaciones del Centro, camarada Planelles

Hemos creído interesante charlar unos momentos con el jefe de Sanidad del Ejército del Centro, y aprovechando un viaje "rápido" a Madrid, cumplimos nuestros deseos. Subimos a su despacho, y cuando nos disponemos a entrar en él nos echa el "alto" una camarada muy guapa, auxiliar de su Secretaría, y sin conocernos y con unos modales muy fi-



Camarada Planelles, jefe de Sanidad del Ejército de operaciones del Centro, nombrado recientemente subsecretario de Sanidad. (Visto por nuestro dibujante Merinero.)

nos nos dice que el jefe tiene mucho trabajo y quizá no pueda recibirnos. Nos presentamos, y en su cara se dibuja una sonrisa; ya hemos tomado una posición, la animamos un poquito, y tan pronto sale la visita del despacho de Planelles nos colamos en él. Al darse cuenta nuestro camarada Planelles de la misión que nos han confiado nos da toda clase de facilidades. Cambiamos los saludos de ritual, y nos invita afablemente a tomar asiento.

—¿...?

—Fui jefe de Sanidad del Quinto Regimiento; al constituirse el Ejército del pueblo pasé a ocupar el puesto que en la actualidad desempeño.

—¿...?

—Sí, estoy contento como funciona la Sanidad del Ejército del Centro; camaradas con muy buena voluntad y poniendo todo su entusiasmo al servicio de la causa, han organizado con las normas trazadas por esta Jefatura una magnífica Sanidad. Como veracidad de mi aserto, ahí está el ejemplo en nuestras formidables victorias del Jarama y Guadalajara. Hay que tener en cuenta que todo se ha hecho, ya que el 18 de julio se deshizo todo lo que en materia de Sanidad había organizado.

—¿...?

—Bien es verdad que en muchos frentes, por ahora, hay tranquilidad; pero tengo la casi seguridad que cuando tengan que funcionar estos servicios en las

distintas Divisiones, lo harán perfectamente.

—¿...?

—Referente a graduación al personal médico, queremos seguir un criterio justo; y al igual que en las Milicias, la categoría militar a los médicos y practicantes les será reconocida en su justo término.

—¿...?

—Queremos que en cuestión de medicamentos y material sanitario estén todas las Brigadas debidamente atendidas, y en la actualidad nos preocupamos con gran intensidad de esa cuestión.

—¿...?

—Desde luego, la cuestión de los presuntos inútiles en nuestro nuevo Ejército es mi propósito, y con el fin de que exista una línea justa, crear en los Cuerpos de Ejército un Tribunal Médico, integrado por un comisario, dos médicos civiles y dos médicos militares.

—¿...?

—Me parece magnífica la idea, digna de elogio, y por eso mismo os felicito por la labor que estáis realizando para adoptar a la segunda División de ambulancias, fabricadas por vosotros en los talleres que habéis creado con la aportación económica de todos vosotros.

—¿...?

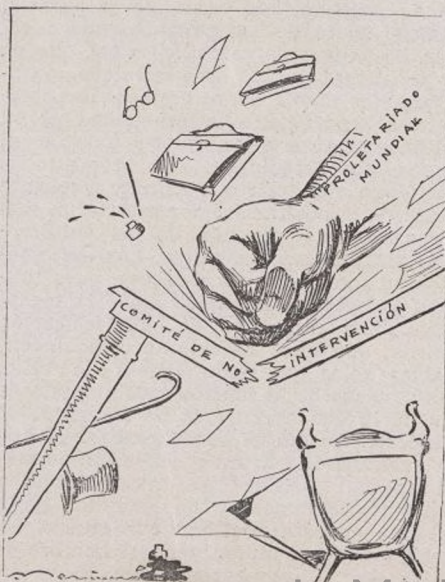
—Indudablemente, primero y por encima de todo, GANAR LA GUERRA.

Damos por terminada la entrevista por no entretener más al forjador de la Sanidad del Ejército del Centro.

Noticias breves

En el Hospital de Recuperables Divisionario se ha celebrado el día 24 un festival, interviniendo la banda de la 30 Brigada, dirigida por el maestro Canalejas, con asistencia del jefe de Sanidad, comisario político y una representación de la Comandancia de Cercedilla.

Nuestro redactor jefe, camarada Ortiz, ha sido nombrado delegado político en el Hospital de la segunda División.



A LA MUERTE DE GARCÍA LORCA

García Lorca mira al cielo buscando a la luna blanca.
Un viento que no se mueve por no interrumpir la calma, descansa sobre los pinos sin estremecer sus ramas.
Un ciervo de riachuelos, con el miedo de sus aguas, cruza los campos, huyendo del monstruo de la montaña.
En el opaco silencio, el ave nocturna canta.

Nebulosa de Santiago, llena de estrellas calladas.
La luna viene llorando con su vestido de nácar, y coloca sobre el aire cien candelabros de plata.
La luna viene llorando.
¿Quién pudiera consolarla!
Por el callejón de piedra baja un oficial de guardia.

El látigo de la torre sobre la noche restalla, dando doce latigazos con sus doce campanadas.

En el horizonte obscuro de su noche sin mañana, García Lorca mira al cielo buscando a la luna blanca; pero los muros del patio, que tienen de piedra el alma, sobre el escalón del musgo se empujan para ocultarla, y cuando asome la luna... ya nunca podrá mirarla.

Un vivero de fusiles por el callejón avanza, marcando un paso de hielo sobre el tapiz de la escarcha.
Por el corredor angosto se recortan las pisadas.
García Lorca mira y sueña a través de la ventana, un vaivén de crucifijos y bayonetas caladas.
Un vértigo de tricórnios y pedazos de sotana.
Recuerda el cuadro sangriento que vió en su CIUDAD GITANA; son los mismos uniformes y tienen la misma cara.

Las cerraduras rechinan y los barrotes se callan.
Un pánico de cerrojos deja libres las entradas.

La luz de los fogonazos por el espacio resbala, perseguida por el eco de las descargas cerradas.
García Lorca tiene el pecho acribillado de balas.
Busca pedazos de luna y sólo encuentra mortaja.
Tiene de vidrio los ojos y de plomo las entrañas.

... ..
La luna viene llorando.
¿Quién pudiera consolarla!

ADEAC

Teniente practicante.

Ayuntamiento de Madrid

S E C C I O N D E C U L T U R A

NUESTRO EJEMPLO

Sanitarios: Por primera vez, compañeros, amigos todos, por medio de nuestro periódico SANIDAD POPULAR me dirijo a vosotros con la mayor complacencia, pidiéndos la mayor unidad, el acercamiento íntimo de todos, puesto que ya llevamos juntos varios meses de campaña, y, por tanto, cada día que transcurra debe ser para nosotros un lazo más de unión y compañerismo, no debiendo tener ninguna discrepancia por ideología política o sindical; apartémonos de las pasiones políticas, y en estos momentos graves para la independencia de nuestra Patria, fraternalmente unidos, cooperemos brillantemente a la unidad de acción de todos para la buena marcha de nuestros servicios sanitarios.

Compañeros: Que Sanidad Militar sea ejemplo de disciplina y lealtad para la noble causa; que en nosotros vean las distintas Armas de nuestro glorioso Ejército unos soldados educados, disciplinados. Todos, pues, a aumentar nuestros conocimientos con los modestos medios que tenemos a nuestro alcance, asistiendo con regularidad al Hogar-Escuela y prestando la máxima



Nuestros camaradas amplían su cultura en las mismas líneas de fuego.

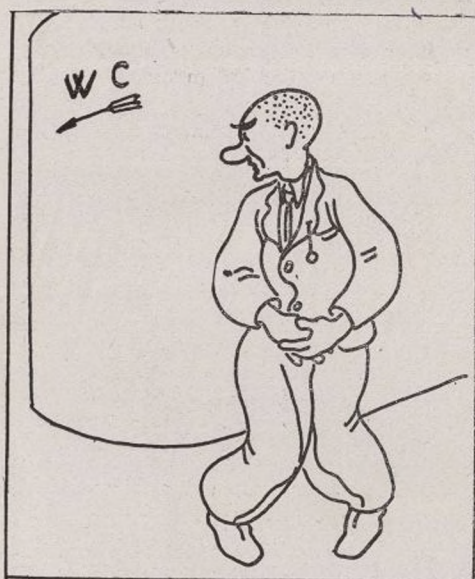
atención a las charlas o conferencias de los camaradas que sean más indicados para efectuarlas. No descuidemos el asunto cul-

tural, pues es un arma contra el fascismo. Cuanto más instruidos y cultos, mucho más combatiremos al enemigo, porque mejor comprenderemos la razón que nos asiste en esta lucha y con más brío nos lanzaremos en nuestro cometido humanitario.

¡Adelante! ¡Seamos ejemplo del buen soldado del pueblo!

SALGADO
29 Brigada.

PELIGROS DEL ANALFABETISMO



I



II



III



IV

Sección Cultural de la 29 Brigada

Prosigue en constante aumento nuestro avance cultural.

De día en día se ve más concurrido nuestro Hogar y nuestra Escuela. El número de analfabetos que había al abrirse nuestro local en el mes de febrero era de quince. Hoy solamente existen tres, de los cuales dos saben firmar.

Las nóminas de enero, febrero y hasta abril iban firmadas por una serie de huellas dactilares. La del mes presente sólo lleva una.

La labor en las posiciones también se va adaptando a una reglamentación. Los días asignados se visitan éstas, llevando a nuestros camaradas libros, cuadernos, plumas, tinteros, etc.

Se ve claramente que esta labor dará resultados magníficos, y dentro de poco tiempo se dará en nuestro Grupo el asalto final a las posiciones de la ignorancia.

Si logramos esto, daremos con ello un golpe mortal al fascismo, ya que la ignorancia es una de sus más fuertes armas.

EL DELEGADO CULTURAL
DE LA 29 BRIGADA

Jefatura de Sanidad

REDACCION:

SEGUNDA DIVISION

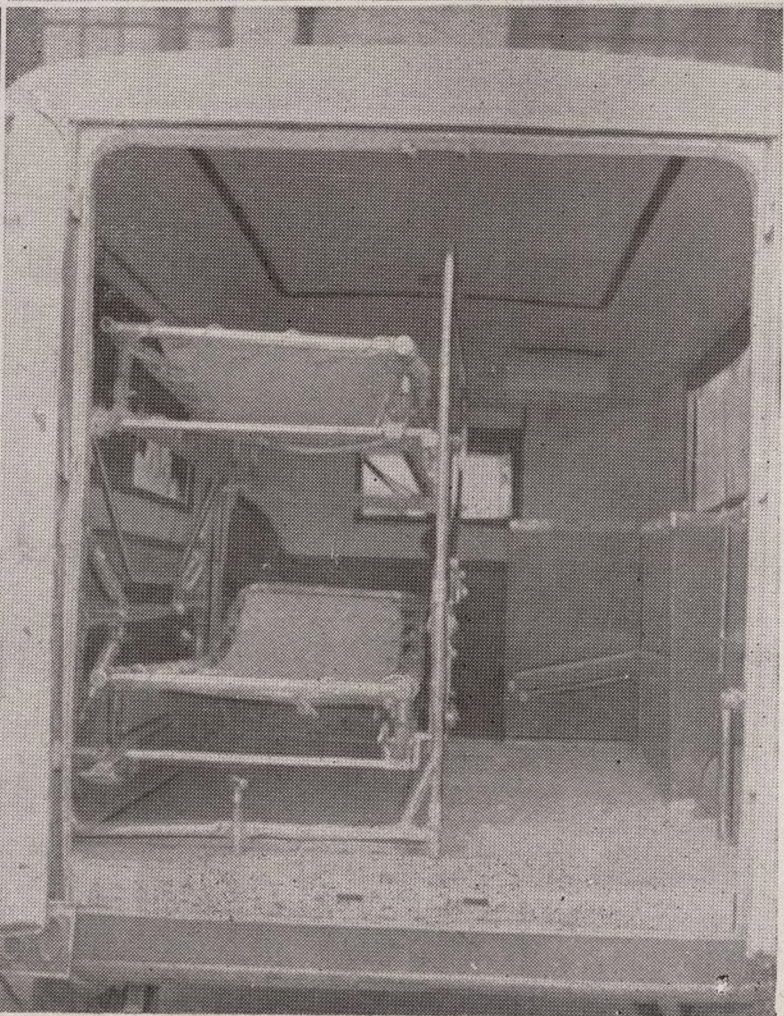
Ayuntamiento de Madrid

Imprenta Obrera.—Juan Bravo, 3.—Madrid

TALLER DE AMBULANCIAS

De todos los servicios creados en la segunda División, ninguno tiene y ha tenido la gran trascendencia e importancia, a nuestro juicio, que el Taller de Ambulancias. Situado en un pueblo de la retaguardia, y aprovechando una gran nave, se ha creado un taller en donde en la actualidad se están construyendo veinticinco ambulancias con destino a esta División. Nos interesa hacer resaltar que aun no contando con ninguna subvención oficial, los trabajos se realizan con una rapidez insospechada, haciéndose frente a todos cuantos gastos original el referido taller. Lleva la dirección en la construcción de estas ambulancias el camarada teniente de Sanidad Moya, alma de este servicio, con la magnífica colaboración de otros camaradas.

Los gastos son cubiertos mediante suscripciones entre los elementos de todas las unidades de la División. Con frecuencia se organizan festivales y proyecciones cinematográficas, destinando el importe de estas recaudaciones a los fines mencionados. Y desde estas columnas queremos hacer llegar a todos los camaradas que contribuyen a esta obra, de la cual dentro de muy breve tiempo veremos sus estupendos resultados, nuestro más profundo agradecimiento, a la vez que les exhortamos para que incrementen estas aportaciones económicas y de esta manera podamos llevar a la realización una serie de proyectos encaminados a mejorar la dotación de material sanitario motorizado, en beneficio de un mejor servicio sanitario divisionario.



Varios aspectos de nuestros Talleres de Ambulancias.